

El tetrasquel calado de los hórreos de a Serra de Ancares y su entorno: reflexiones sobre conceptos analíticos del arte popular

JOSÉ MANUEL VÁZQUEZ VARELA
Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

Se presenta a partir de la figura del tetrasquel calado presente en algunos hórreos de A Serra de Ancares y su entorno, en el Noreste de la provincia de Lugo, un ensayo sobre diferentes cuestiones relacionadas con la función y significado de estas figuras y la problemática relativa a los temas paganos y profanos en el arte en Galicia.

Palabras clave: Tetrasquel, Galicia, Arte popular, Funciones, Significados.

ABSTRACT

This essay looks at the figure of the engraved *tetrasquel* found in several *hórreos* in A serra dos Ancares and the surrounding area, in the north-east of the province of Lugo, and discusses the different issues connected to the function and meaning of these figures and the questions raised relating to pagan and secular themes in Galicia Art.

Keywords: *Tetrasquel*, Galicia, Popular Art, Functions, Meanings.

1. INTRODUCCIÓN

A partir del estudio del tema del tetrasquel calado, presente en algunos hórreos de la vertiente gallega de A Serra de Ancares, en la provincia de Lugo, se realiza desde el punto de vista antropológico una reflexión sobre una serie de términos relativos al arte, especialmente vinculados con el denominado “popular”, tales como pagano y profano y otras categorías asociadas con ellos, tales como, cristiano, magia y religión, etc, usados a menudo de un modo tajante que predetermina la realidad, con la intención de dotarlos de una mayor flexibilidad conceptual que haga su empleo más operativo.

2. EL EJEMPLO ETNOGRÁFICO Y SU INTERPRETACIÓN

En la comarca del noreste de la provincia de Lugo, en especial en torno al espacio ocupado por A Serra de Ancares y su entorno se encuentran numerosos ejemplares de hórreos de madera de planta cuadrada que descansan sobre cuatro pies, uno en cada esquina, generalmente del mismo material, que tienen el techo o bien en forma más o menos cónica de paja de centeno, o de losas de pizarra a cuatro vertientes, aunque actualmente la uralita está presente en algunos. En varios de ellos hay, especialmente en su pared frontal que es la diametralmente opuesta a la puerta, grabados, que pueden llegar a ser calados, varios temas entre los que se encuentran cruces, soles, estrellas, rosaceas de varios tipos, y tetrasqueles o esvásticas de brazos curvos, entre otros menos representados. Pueden aparecer aislados, inscritos en círculos, al lado de otras figuras, y formando composiciones que en algún caso se reiteran una y otra vez a lo largo de un amplio territorio. En la comarca del río Navia próxima a los Ancares abundan las esvásticas de brazos curvos o tetrasqueles calados, a veces con botón central en el interior de un círculo, que dejan pasar el aire y la luz al interior (González, 1991). Según este autor los grabados sin calar, que están en la pared opuesta a la puerta deben de tener una finalidad simplemente ornamental o quizás apotropaica. Varias de estas esvásticas tienen encima una cruz. También



Fig. 1. Tetrasquel calado y cruz grabada en la pared frontal de un hórreo en la aldea de Piornedo, Donís, Cervantes (Lugo).

hay rosaceas hexafolias con o sin botón central, que en ocasiones tienen las hojas o pétalos calados; tampoco faltan estrellas o cruces hechas con la misma técnica (González, 1991). En el pueblo de Suarbol, en el inmediato Ancares leonés había un hórreo que tenía una esvástica calada con trazos radiales alrededor (González y González, 1996).

Este grupo de hórreos, que son depósitos de alimentos dedicados a su curado y conservación, por su forma, funciones y decoración muestran una gran semejanza con los existentes en las zonas inmediatas de León, como el valle de Ancares, y de un modo especial con los de Asturias (Varela, 2001). Por ello se suelen clasificar como de tipo asturiano, si bien en esta región hay diferentes tipos de hórreos y paneras (Ibañez, 1999).

En varios de ellos aparecen tetrasqueles que pueden ser simplemente grabados o en otros casos calados, que sirven de respiradero por donde entra el aire y la luz en el interior de los hórreos, y suelen estar asociados a figuras de cruces, de rosaceas o de soliformes e incluso en algún caso posiblemente de custodias, con alguna inscripción en la que se alude al nombre de la familia propietaria, a la fecha de su construcción o se contiene alguna invocación piadosa.

En nuestro trabajo de campo realizado a fines de los años sesenta en la parroquia de San Felix de Donís, en el ayuntamiento de Cervantes, en el Ancares gallego, algunos informantes locales dijeron que tetrasquel calado tenía carácter protector para el contenido del hórreo (Vázquez, 1970).

Si bien es un tópico hablar del origen prehistórico de esta figura y de su posible simbolismo solar, que necesita ser demostrado al menos para la segunda de las propuestas, algún autor supone que en el mundo castreño o galaicorromano estas figuras tenían un valor puramente decorativo (Calo, 1994)

La presencia de cruces o de la representación de la custodia se encuentran a menudo, en especial las primeras, en los remates del tejado de numerosísimos hórreos del solar galaico y para la mayoría de los autores tienen, además de la dimensión estética, carácter protector de su contenido.

La asociación de los tetrasqueles, rosaceas y cruces, en pared frontal de los hórreos de tipo asturiano puede que sea indicativa de la equivalencia de la funcionalidad protectora de estos motivos.

Si bien el tetrasquel puede ser grabado o calado suele aparecer, como en el ejemplo gráfico que aquí se documenta procedente del hórreo de la Casa de Perdígón en la aldea de Piornedo, en la parroquia de San Felix de Donís, ayuntamiento de Cervantes en el corazón de los Ancares lucenses, a menudo asociado a otros temas de los citados, en este caso a una cruz.

En algunos casos forman parte de una composición vertical en la que se encuentra los dos anteriores y una figura circular que a veces por tener radios se puede interpretar como un soliforme, acompañados en ocasiones de una inscripción con el nombre de la Casa o la fecha de la construcción del hórreo.

La citada asociación se repite una y otra vez en el territorio gallego, leonés y asturiano (Cobo, 1986; González, 1991; Graña, 1986, 1987; Ibañez, 1999; Varela, 2001). Por ser en este último donde más abundan los ejemplos, se encuentran los más antiguos datables y de más calidad, y donde hay la mayor variedad, se puede considerar, de acuerdo con los criterios clásicos de cantidad, calidad, antigüedad y extensión, que los representados en los Ancares corresponden a una penetración de la influencia asturiana. Lo cual se ve comprobado por cuanto en Galicia este tipo de composición o algunos de sus elementos integrantes, como el tetrasquel sólo se documentan vinculados a los hórreos de tipo asturiano y en los territorios limítrofes con Asturias (Varela, 2001).

La función protectora del tetrasquel y de la composición en la que se integra cobra especial sentido si tenemos en cuenta, que en el caso de los calados éstos son el único punto por donde se comunica el interior del hórreo con el exterior de un modo permanente pues por él penetran el aire y la luz, y dentro de la cultura popular gallega los puntos de contacto entre el interior y el exterior de la casa se enmarcan dentro de una dialéctica espacial donde el primero, el espacio doméstico por antonomasia, ha de ser protegido del segundo que resulta peligroso.

La protección suele hacerse de un modo permanente colocando en las puertas elementos apotropaicos de tipo simbólico, y realizando ritos del mismo tipo cuando se ha introducir o sacar al exterior algún bien preciado como el ganado.

A lo largo del año y según las variantes comarcales se realizan otras prácticas como colocar plantas protectoras en puertas y ventanas en la noche de San Juan, para evitar

que el mal, a menudo personificado simbólicamente por las brujas, pueda penetrar en la casa durante un año. En otras regiones de Galicia se también se hace este ritual la víspera del día 1 de Mayo para evitar igualmente la entrada de un mal propio de este momento (Mariño, 2000).

De igual modo el tetrasquel calado, sólo o formando parte de la composición citada, sirve para proteger de modo permanente este respiradero por el que se ponen en contacto de un modo permanente los dos espacios antagónicos.

Esta función protectora en el peligroso límite entre interior y exterior puede ser extrapolada como hipótesis de trabajo a los trisqueles calados de piedra que aparecen en algunos castros de un momento avanzado, en los que a mayores de otras funciones como las de singularizar el edificio donde se encontraban, quizás para indicar su especial función o el estatus de sus ocupantes, podrían haber servido como elemento protector en el punto de contacto de los dos espacios citados.

En todo caso conviene hacer constar que los tetrasqueles de los hórreos son debidos a la influencia asturiana, y que los materiales castreños citados proceden de la zona meridional de Galicia (Calo, 1994) y que no se han documentado en el área de la que aquí tratamos, por lo que no cabe en modo alguno hablar de continuidad o pervivencia de temas y funciones de la Prehistoria y de que ésta podría ayudar a entender aspectos del presente. Por el contrario, en este caso es un dato etnográfico de una zona distante de los ejemplares protohistóricos la que puede proporcionar hipótesis interpretativas del pasado por medio del presente tal cual es el objetivo de la Etnoarqueología (Vázquez, 2000).

3. REFLEXIONES SOBRE EL TEMA

Desde el punto de vista convencional y siguiendo el hilo del tema vertebrador de este número de la revista SEMATA, "Lo pagano y lo profano en el Arte de Galicia", nos hallamos ante un buen ejemplo para reflexionar sobre nuestras categorías analíticas por cuanto aquí hay temas de origen precristiano y que no han sido recogidos dentro del temario de lo cristiano ni de lo sagrado, al lado de otros que si son muy característicos de este mundo.

A. Lo pagano, lo cristiano, lo religioso y lo profano

De acuerdo con lo anterior se podría decir en una primera aproximación que los tetrasqueles con su función protectora y su origen prehistórico son un tema de tipo pagano empleando este término en el triple sentido de un origen y una función ajenas a lo cristiano y a que se encuentran dentro de una tradición vinculada con lo rural: el "pagus". Serían paganos por naturaleza, función y origen. A esta misma categoría corresponderían las rosaceas, si bien para éstas no hemos podido comprobar de un modo directo su valor protector.

Los tetrasqueles en tanto en cuanto ahora no pertenecen a la esfera de lo religioso serían también profanos al igual que las rosaceas.

Por el contrario las cruces y algunas posibles representaciones de la custodia son temas religiosos cristianos. De este modo nos encontraríamos una dualidad de motivos asociados en los mismos puntos de algunos de los hórreos decorados: cruces y custodias (religiosos y cristianos) frente a tetrasqueles y rosaceas (de origen pagano y profanos) con una finalidad común que en varios casos los lleva a formar una composición que se reitera una y otra vez en amplias zonas de Asturias y en los Ancares gallegos y leoneses (González, 1991; Graña, 1986,1987; Ibañez, 1999, Varela 2001).

La asociación en los mismos lugares y la composición formada por el conjunto integrado por “tetrasquel + cruz + custodia o soliforme” indicaría la equivalencia al menos en algunos aspectos, los “decorativos” y protectores, entre los elementos citados, independientemente de sus orígenes y la evolución de sus significados y funciones a lo largo del tiempo. De acuerdo con ésto la frontera entre lo sagrado y lo profano, lo pagano y lo cristiano, se difumina y pierde en este caso gran parte del sentido, por lo cual la aplicación de estas categorías analíticas tiene aquí un valor muy limitado, lo que quizás pueda ser extensible a otros ocasiones dentro del campo artístico.

Esta dicotomía sagrado/profano parece más bien limitada en su validez para entender la función y el significado de los temas, por cuanto hay más afinidades que diferencias entre ellos, a poco que vayamos más allá de la apariencia formal y analicemos el contexto en el que se hallan.

B. Magía frente a decoración

Para algunos investigadores el tetrasquel, o esvástica de brazos curvos, es un signo mágico que ejerce una función protectora, mientras que para otros se trata de una mera decoración, de algo que pudo haber tenido un significado del primer tipo en otra época. Según esto la significación actual sería nula. Admitiendo que fuese un simple decoración, la cosa no es tan simple ya que desde la perspectiva de la antropología no hay decoración sin significación, pues aunque haya perdido su primitiva función y significado o mejor, parte de ellos, conserva o tiene los que le da la cultura a la cual pertenece actualmente. Se trata de figuras que están comunicando una referencia específica de un objeto concreto en un lugar determinado como por ejemplo la importancia, el estatus de la casa y de sus moradores, su identidad, la de su autor o de la cuadrilla de carpinteros que pudo intervenir en la obra, etc, en un código que es interpretado dentro de su cultura, de modo que la llamada decoración, en teoría según algunos autores algo significativamente neutro, no lo es tal sino que por el contrario tiene funciones y significados que habrá que conocer más a fondo, cuando el estudio del llamado “arte popular” vaya más allá de proyectar sobre las imágenes los prejuicios del investigador sin que se haya realizado la necesaria labor de campo desde la perspectiva de la antropología del arte.

Visto que en el peor de los casos, el de la simple decoración, sí hay significados y funciones, veamos ahora el óptimo, que es áquel en el que conocemos significados muy concretos y específicos para estas figuras.

En este caso algunos investigadores hablan del carácter mágico del tema, lo cual es una cuestión que debe de ser revisada por cuanto las categorías de magia y religión elaboradas por la intelectualidad europea a través de los siglos no resultan aplicables de

un modo general a todas las culturas conocidas a través de los registros etnográfico e histórico, e incluso dentro dentro de la propia comunidad que ha elaborado y emplea los conceptos de sagrado como distinto a profano, y de mágico como distinto a religioso, no resultan de fácil aplicación en la práctica de diversos aspectos de la vida cotidiana. Por tanto sin una labor de trabajo de campo profunda en la comunidad estudiada no es posible saber en primer lugar si existe distinción clara entre las categorías señaladas, y en segundo, de haberla si es posible atribuirle una concreta con claridad a un caso específico.

C. Arcaísmo y actualidad

Uno de los atributos que se suele utilizar al referirse al “llamado arte popular” es el de su carácter supuestamente arcaico o arcaizante: su tendencia a mantener vivas cosas muy antiguas sin cambios, y a conservar elementos que en otro tiempo estuvieron de moda dentro del arte culto. Si bien en ocasiones resulta cierto, es necesario analizar cada caso en concreto para comprender mejor la cuestión, para lo cual el ejemplo de referencia resulta particularmente apto.

Los temas que hemos visto se encuentran en una amplia región que ocupa desde el País Vasco a Galicia, en la que se documenta a lo largo de diversas etapas de su historia, desde la Prehistoria hasta nuestros días.

En el territorio que ocupa la actual Galicia se documentan a grandes rasgos las siguientes fases de este tema:

1.- En la Cultura Castreña de la Edad del Hierro.

Aparece el tetrasquel en joyas de oro, y los trisqueles calados formando parte de ventanas de piedra integrantes de construcciones con un significado que para la mayoría de los autores es de tipo mágico o religioso, a la par que indicativo de estatus, con una función tal vez protectora, aunque para algún investigador se trate de una simple decoración (Calo, 1994).

2.- Mundo Galaicorromano.

Varios de los temas señalados aparecen en las estelas funerarias con un significado que se supone vinculado con lo astral.

3. En la Edad Media se documenta en el ámbito funerario y religioso.

4. En época Moderna se encuentra en algunos hórreos.

5. En la Edad Contemporánea se halla en diferentes manifestaciones que abarcan muy diferentes segmentos de la cultura.

Por una parte va aparecer dentro de la iconografía, a la que se atribuye un origen celta, y por tanto de señal de identidad de Galicia, vinculada con el galleguismo. Diversos artistas del medio intelectual urbano lo van a utilizar en sus obras con una significación identitaria afirmativa de Galicia como nación diferenciada y convertida en el objetivo de un proyecto político nacionalista.

En el medio rural el motivo está presente en los hórreos de la zona indicada de la que hemos tomado el ejemplo de referencia.

A partir de los años setenta del siglo XX, aparece el tetrasquel en diversos objetos hechos por quienes se definen como artesanos o como artistas, al margen de la subcultura

rural, y a menudo inspirados en la lectura de obras de arte y arqueología o de Prehistoria de Galicia, o de países europeos con un pasado celta, en el sentido amplio del término. Las piezas se venden en comercios regulares, ferias, exposiciones y puestos de ventas callejeros, a menudo con destino a gente joven, que busca un adorno bonito, barato e indicativo de la identidad nacional.

Por otra parte este tema, y el mundo protohistórico en el que se documenta por primera vez en el pasado del Noroeste peninsular son objeto de investigación por parte de diferentes estudiosos (Calo, 1994),

Toda la complejidad de manifestaciones que se documentan a través de lo poco que pervivió del pasado y de lo que conocemos del presente no apoya de un modo unilineal la versión de que es algo arcaico y arcaizante, sino por el contrario la de que es algo vivo y dinámico con cierta riqueza de funciones y significados a lo largo de su historia.

D. Culto y popular

El tetrasquel por el hecho de encontrarse en un hórreo común en una zona rural suele ser clasificado como un elemento de arte popular, pero tal como se ha visto en el apartado anterior la cuestión es más compleja por cuanto cuando aparece en el mundo castreño, no cabe en el estado actual de la cuestión hacer distinciones entre arte culto y popular, suponiendo que los castreños o galaicorromanos tuviesen un concepto específico de arte, distinguiéndolo de un modo claro de otras manifestaciones de su cultura, y si de haberlo fuese parecido al nuestro.

En el caso del sarcófago altomedieval de Modesta, que se encuentra en el Museo de Pontevedra, queda la duda de en cual de las categorías se inscribiría si en la de culto o popular.

En cuanto a la Edad Contemporánea ya se ha visto que aparece con diferentes significados y funciones a muy diversos niveles el de los hórreos, el de los artistas profesionales, el de los no profesionales o “artesanos”, etc.

A este respecto resulta interesante destacar la figura del “artista popular”, empleando voluntariamente el término con toda la ambigüedad posible, Domingo Álvarez que interviene en numerosos hórreos en la comarca de San Clemente de Íbias en el Suroeste de Asturias, no muy lejos de los Ancares durante los últimos años del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, dejando su nombre en ellos vinculado con trabajos notables entre los que se encuentran ejemplares sofisticados de la composición vertical “cruz + tetrasquale + rosaceas”, a la que se han hecho repetidas referencias (Cobo, 1986).

Este ejemplo resulta llamativo por cuanto contradice una de las características que se suelen vincular con el arte popular, tal cual es la del anonimato de sus autores, que no se da en este caso ni en otros en los que puede aparecer el nombre del artífice en una cartela al lado de los temas grabados en la pared frontal del hórreo.

Es probable que el estudio detenido de los grabados de los hórreos aporte más sorpresas en este campo.

Las dificultades a la hora de clasificar señalan el carácter poco flexible de las herramientas analíticas empleadas habitualmente es estos casos: arte culto/ arte popular/

arte del pueblo/ arte etnográfico/ arte primitivo, etc., por lo que se impone un uso más flexible de ellas y el empleo de nuevos conceptos derivados de los estudios de antropología del arte que ayuden mejor a entender de un modo holístico y global las manifestaciones artísticas, o de lo que como tales se entienden desde amplios ámbitos de nuestro mundo, aplicables a todas las culturas.

4. CONCLUSIONES

Se puede considerar que el tema del tetrasquel calado, presente en algunos hórreos de las montañas gallegas próximas a la zona donde convergen Galicia, Asturias y León, sirve bien de guía dada su larga y compleja historia para relativizar y suavizar una serie de conceptos que suelen presentar como antagónicos entre sí en especial, arte frente a no arte, arte culto versus arte popular, y otros asociados como arcaico / actual, sagrado / profano, magia / religión, pagano / cristiano etc. que se suelen emplear a menudo, entre otros campos, en el de la Historia del Arte, con una cierta rigidez que resulta contraria a la realidad de la vida vista desde la óptica del antropólogo.

Tanto relativismo puede confundir a primera vista, pero por el contrario permite observar la realidad de un modo más fluido y global, lo cual permite librarse de rigideces interpretativas que dan una visión forzada y apriorística de las cosas.

Resulta recomendable extender la perspectiva de la antropología del arte a dominios más allá de los que suele aplicarse entre nosotros habitualmente, pues sin duda de ello derivará una comprensión más amplia de las cosas como es el tema que nos ocupa: lo profano y lo pagano en la historia del arte de Galicia.

BIBLIOGRAFIA

- Cobo Arias, F, Cores Rambaud, M. y Zarracina Valcarce, A. (1986) *Los hórreos asturianos. Tipologías y decoración*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. Oviedo
- Calo Lourido, F. (1994) *A Plástica da Cultura Castrexa Galego-Portuguesa*. Vol. II. Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa. La Coruña.
- Graña García, A. y López Alvarez, J. (1986) Dos nuevas vías para el estudio del hórreo asturiano: una hipótesis sobre su origen y una clasificación de sus decoraciones, 455-509, en E. Frankowski: *Hórreos y Palafitos de la Península Ibérica*. Colegio Universitario de Ediciones Istmo. Madrid.
- ____ (1987) Arte y artistas populares en los hórreos y las paneras de Asturias: Hórreos con decoración tallada del estilo Villaviciosa, *Kobie*, 2:242-234.
- González Pérez, C. (1991) *Antropología y Etnografía de las proximidades de la Sierra de Ancares. Vol.II*. Servicio de Publicaciones Diputación Provincial de Lugo. Lugo.
- González Reboredo, X. M. y González Pérez, C. (1996) *Sociedade e Tecnoloxía Tradicionais do Val de Ancares*. Consello da Cultura Galega. Santiago de Compostela.
- Ibañez de Aldecoa, E. (1999) *El hórreo en Asturias*. Ediciones Trea. Gijón.
- Mariño Ferro, X. R. (2000) *Antropoloxía de Galicia*. Edicións Xerais. Vigo.

- Varela Aenlle, C. X. (2001) *O hórreo de tipo asturiano na montaña oriental de Galiza*. MDGA. Eilao. Asturias.
- Vázquez Varela, J. M. (1970) *Estudios de Antropología Cultural en la parroquia de San Felix de Donis. Sierra de Ancares*. Tesis de Licenciatura inédita.
- (2000) *Etnoarqueología: conocer el pasado por medio del presente*. Servicio de Publicacións da Excelentísima Deputación Provincial de Pontevedra. Pontevedra.